

Forzar al griego antiguo a hablar del presente. Reflexiones sobre la escritura contemporánea en griego antiguo a partir de un poemario reciente (S. Reza Calvillo, *Mirlo*, 2026)

Forcing Ancient Greek to Speak the Present: Reflections on Contemporary Writing in Ancient Greek through a Recent Poetry Collection (S. Reza Calvillo, Mirlo, 2026)



Bernardo Berruecos Frank

Universidad Nacional Autónoma de México

bernardoberruecos@gmail.com

Recibido: 15/04/2026. Aceptado: 26/05/2026.

Resumen

Este texto presenta, analiza y discute un caso específico de composición creativa en griego antiguo realizada por un joven poeta y filólogo contemporáneo desconocido desde una de las periferias latinoamericanas del clasicismo. A partir del estudio de este caso, se proponen una serie de reflexiones acerca de la crisis actual de la disciplina de los estudios clásicos y se sugieren algunos conceptos operativos que permiten situar el significado y los objetivos de este proyecto y abrir una discusión sobre el papel de los clásicos en Latinoamérica.

Palabras clave: periferia, estudios clásicos, composición creativa en griego antiguo, subversión, intempestividad

Abstract

This article examines a specific case of creative composition in Ancient Greek produced from one of the Latin American peripheries of classicism by a young contemporary poet and philologist who is virtually unknown. Drawing on this case study, it reflects on the current crisis in Classical Studies, proposes a set of operative concepts for situating the meaning and aims of this project, and opens a broader discussion on the role of the classics in Latin America.

Keywords: periphery, Classical Studies, creative composition in ancient Greek, subversion, untimeliness

Manifiesto del clasicista periférico

Muchos clasicistas a lo largo del mundo, al vernos increpados por las múltiples crisis que atraviezan la humanidad y el planeta, nos sentimos cada vez más incómodos a la hora de ejercer un oficio que, por más abolengo y prestigio que se arrogue, parece cada día más y más disociado de la realidad a nuestro alrededor. Aunque a menudo incurramos en argumentos que pretenden justificar nuestro quehacer con la promesa de que alguna actualidad hay en él, lo cierto es que, frente a la destrucción sistemática de nuestro entorno, la crisis ecológica sin precedentes, la creciente fuerza con que un nuevo imperialismo desenmascarado se extiende por todo el orbe, el odio, la intolerancia y la guerra que cada día está más cerca de casi cualquier rincón del planeta, no parece que el oficio de filólogo clásico o estudioso de la antigüedad grecorromana ofrezca un camino viable hacia la construcción de soluciones o, por lo menos, de empatía y solidaridad con la humanidad¹.

A diferencia de lo que ocurría hace medio siglo, cuando algunas de las voces más autorizadas de los estudios clásicos militaban activamente en contra de injusticias y violaciones a los derechos humanos, hoy en día el vínculo entre la militancia política de izquierda y el clasicismo parece estar en peligro de extinción². Piénsese en el caso de Pierre Vidal Naquet o Jean

¹ Los términos “actualidad”, “vigencia”, “persistencia”, “pervivencia”, “legado”, “relevancia”, “presente”, entre otros semejantes, aparecen recurrentemente en los títulos de artículos, libros y compendios, muy conspicuamente en el ámbito de los estudios de “tradición clásica”, lo que demuestra la ansiedad de autojustificación de la disciplina. Un buen ejemplo es el de García Pérez y Olivares Chávez (2012).

² En la *Classicist List* de la Universidad de Liverpool, la más grande *mailing list* de eventos de estudios clásicos en el mundo, es muy común que, ante la denuncia política de algún colega valiente que se atreve a hacerla llegar a sus cientos de miembros, muchas voces contesten airadas diciendo que es inapropiado pronunciarse políticamente en ese lugar. Algunos estudiosos, en el contexto angloparlante, que se han pronunciado públicamente, por ejemplo, en contra del genocidio en Gaza, son Dan-el Padilla Peralta, Brooke Holmes y Emily Greenwood. No puede decirse lo mismo, en el caso

Pierre Vernant, quienes veían en el estudio de los autores griegos y en la propia disciplina de la historia no solo una forma de liberación de las constricciones políticas del presente, sino también de compromiso con la militancia a favor de las causas más urgentes de lucha social³.

Hoy, lejos de encontrar voces poderosas de disidencia dentro del ámbito de los estudios clásicos, la disciplina parece, de nuevo, haber encontrado un nicho confortable y una alianza poderosa con los discursos más reaccionarios y conservadores del panorama político actual. El tan socorrido “regreso a la antigüedad clásica grecolatina” más que nunca parece un camino directo hacia las ideologías más retrógradas y puritanas⁴.

No ayuda mucho el hecho de que los estudios clásicos sean una disciplina cuyo monopolio está controlado desde hace siglos por los métodos y las academias del Norte Global (y, no sobra decirlo, también, por sus múltiples proyectos de expansión colonial). Es difícil, entonces, si no imposible, que quienes intentan ingresar al gremio desde la periferia no

latinoamericano, de clasicistas que hayan alzado la voz contra el secuestro de Nicolás Maduro y la invasión a Venezuela, o en contra del bloqueo criminal a Cuba, aunque se trate de asuntos que nos interpelan directamente.

³ Sobre la militancia política de Vidal Naquet puede consultarse la biografía escrita por Francois Dosse (2020). Vidal Naquet, cuyas padres murieron en Auschwitz en 1944, se pronunció como judío en contra de la invasión de Israel al Líbano en 1982, apoyó a los palestinos perseguidos, militó activamente en contra del uso de la tortura en Argelia (dentro de esta militancia pueden contarse la publicación en 1958 de *L’Affaire Audin*, la fundación del periódico clandestino *Vérité-Liberté*, dedicado a contrarrestar la censura de la prensa sobre los asuntos de Argelia, y haber firmado el *Manifiesto de los 121* o *Declaración sobre el derecho a la insumisión en la guerra de Argelia*) y en contra del negacionismo del holocausto, entre muchas otras luchas. Jean Pierre Vernant fue miembro del Partido Comunista Francés desde 1930, participante activo en la resistencia durante la Segunda Guerra Mundial y signatario también del *Manifiesto de los 121*, entre otras cosas. En España el nombre de Agustín García Calvo y en Italia el de Luciano Canfora pueden sumarse a esta lista, un tanto reducida, de clasicistas de izquierda.

⁴ Ejemplos de ello hay tantos que podrían ser ~~ser~~ materia para un artículo completo o, incluso, un libro. Remito al lector al muy reciente libro de Curtis Dozier (2026), *The White Pedestal: How White Nationalists Use Ancient Greece and Rome to Justify Hate*, y al sitio web *Pharos: Doing Justice to the Classics*, fundado por el mismo profesor, en el que se documentan ejemplos de cómo grupos de odio usan y se apropian de la antigua Grecia y Roma. Un caso muy elocuente de un clasicista profesional convertido en intelectual orgánico de la extrema derecha (en particular, del trumpismo) es el de Victor Davis Hanson, autor de numerosos estudios y premiado en 1991 con el *American Philological Association (APA) Award for Excellence in Teaching*, quien en 2019 publicó su libro *The Case for Trump*, una defensa clásicamente orientada del “agente naranja”.

se vuelvan ineludiblemente cómplices de todos aquellos presupuestos y dinámicas que, al fin y al cabo, articulan desde adentro los engranajes ocultos de estas venerables “Ciencias de la Antigüedad”. La complicidad radica, sobre todo, en el deseo de emular y asimilarse a la cultura europea (apartándose de la propia), muchas veces gracias al privilegio de haber sido aceptado por las academias centrales y certificado por sus ritos de paso, pero sin que nunca la membresía de pertenencia pueda dejar de ser marcada con el apelativo de “periférica”. El clasicista que ha logrado ingresar como miembro periférico de la cofradía está condenado a repetir estas mismas violencias jerárquicas en las que él mismo se vio envuelto y a seguir anhelando que su membresía no tenga fecha de caducidad.

Esta membresía, sin embargo, no es “all inclusive”; por ejemplo, excluye de sus beneficios el privilegio de cuidar la edición crítica de algún texto clásico, o de algún papiro de reciente aparición, o ser el responsable del nuevo comentario de Oxford o Cambridge de algún poeta griego o latino. A lo mucho, y eso solo si dentro del expediente académico es comprobable una cercanía fehaciente con los recintos mayormente reconocidos del clasicismo mundial y con los supervisores más afamados del gremio, puede el clasicista periférico aspirar a publicar alguna contribución en un libro colectivo al que le hicieron el favor de invitarlo (obviamente en alguna de las “lenguas europeas de prestigio”⁵ y a menudo como parte de una cuota inclusiva), o lograr la aprobación, muchas veces a regañadientes, de estrictos *referees* de influyentes revistas; pero ello solo si el clasicista en cuestión demuestra con claridad haber asimilado por completo, en un

⁵ Es sorprendente que el español, la segunda lengua más hablada en el mundo y que además cuenta con reconocidos estudiosos que son referentes en el clasicismo mundial, no sea una lengua que se acepte en muchas de las principales revistas de estudios clásicos. Como ejemplos pueden mencionarse *Rheinisches Museum*, que admite alemán, inglés, francés, italiano y... ¡latín!; *Philologus*, que recibe contribuciones en alemán, inglés, francés e italiano; y *Mnemosyne*, que acepta inglés, francés y alemán. Las revistas inglesas y norteamericanas suelen aceptar solo el inglés. Una excepción era *Bryn Mawr Classical Review* que, hasta hace poco, publicaba reseñas en español, pero a partir de junio del 2025 solo admite el inglés.

radical mimetismo, los métodos y procedimientos avalados por la ciencia filológica de los templos europeos del saber⁶.

Es dentro de este estado de cosas que los estudios de recepción clásica han venido a abrir caminos prometedores para contrarrestar estas dinámicas jerárquicas, verticales y, en definitiva, colonialistas que definen los estudios clásicos, no sin que las voces más puristas del clasicismo vean estos esfuerzos con recelo y suspicacia⁷. El clasicista periférico, de este modo, encuentra una vía de inclusión en el gremio, gracias a que se le ha concedido el derecho de hablar sobre los clásicos, pero solo oblicuamente. Es decir, no sobre los clásicos *per se* (prerrogativa del centro europeo y norteamericano), sino sobre la relación de los clásicos con algún tema o asunto de su competencia (a menudo, la literatura, la política o la historia de su propio país de origen). Es así que ha ido emergiendo en las últimas décadas un número creciente de estudios sobre los clásicos en la historia, la literatura, el arte, la política y la cultura en general de “las Américas”, sin que ello garantice que sean los propios latinoamericanos quienes se conviertan en las voces más representativas de estos esfuerzos, pues en las academias del Norte Global se ha reconocido desde hace tiempo (antes que en la propia Latinoamérica) el muy redituable atractivo que supone hablar sobre estos temas⁸.

⁶ A reserva de que debería hacerse una investigación sobre esto, tal y como la que hizo Dan-el Padilla Peralta (2021) sobre la enorme desigualdad y subrepresentación de estudiosos de color y mujeres en las principales revistas de filología clásica, la presencia de latinoamericanos en los índices de las principales revistas de estudios clásicos es muy menor.

⁷ Un buen ejemplo reciente de esta alergia es el artículo “An Apology for Philology”, de S. L. Gold y J. T. Katz (2025), quienes, aterrados por una supuesta futura desaparición del griego y el latín en Princeton, interpretan el auge de los estudios de recepción clásica como una propagación de una “bad philology” y proceden a realizar una defensa de la primacía de la filología, entendida de un modo muy restringido y tradicional, frente a lo que consideran una instrumentalización política de los clásicos. La propia Gold, en un artículo anterior, “Rebuilding the Classics” (2022), lamenta que la disciplina haya desplazado el estudio riguroso y filológico de las fuentes antiguas en favor de categorías contemporáneas como “género”, “raza” y “poder”.

⁸ Un buen ejemplo de esto es el *Brill's Companion to Classics in the Early Americas* (Tomes et al., 2021), que cuenta con catorce capítulos, de los cuales solo uno fue escrito por un estudioso que trabaja en una academia latinoamericana. Algo semejante ocurre con el volumen *Antiquities and Classical Traditions in Latin America* (Laird y Miller, 2018) en el que solo una de sus catorce contribuciones fue

Ante este panorama emergen inevitablemente una serie de preguntas. ¿Cómo construir un clasicismo periférico capaz de deconstruir los fundamentos colonialistas de la disciplina? ¿Cuáles serán los objetos que los clasicistas periféricos van a tomar preferentemente bajo su mirada? ¿Quedará dentro de su jurisdicción disciplinaria el estudio de los textos y artefactos de la antigüedad mediterránea grecolatina recelosamente custodiados por los clasicistas del Norte Global? ¿O nos contentaremos con abocarnos a los textos y artefactos “clásicos” o “clasicizantes” producidos en nuestras propias latitudes?

En este texto, pretendo abordar un caso paradigmático que permite reflexionar sobre todo este amplio marco de discusión y que, de algún modo, lo radicaliza. Me refiero a un caso específico de escritura y composición creativa en griego antiguo realizada justamente desde la periferia mexicana del clasicismo y no por una figura canonizada en nuestra historia literaria o académica, sino por un joven poeta y clasicista contemporáneo desconocido. Considero que enfocar este caso permite encarar las preguntas que formulé arriba de un modo particularmente productivo, como intentaré argumentar al final.

La versificación en griego antiguo, ¿privilegio de las élites europeas?

Para muchos helenistas del pasado y del presente, desde Angelo Poliziano hasta U. von Wilamowitz, el conocimiento profundo del griego antiguo en algún momento debía pasar también por la capacidad de componer creativa y autónomamente en esta lengua⁹. Y es comprensible

escrita por una estudiosa que trabaja en una universidad latinoamericana (Elina Miranda Cancela). Pareciera que las universidades de latinoamerica no tienen mucho que decir sobre los clásicos en Latinoamérica.

⁹ Poliziano compuso un *Liber Epigrammatum Graecorum*, la última sección de las *Omnia Opera Angeli Politiani*, et alia quaedam lectu digna que aparecieron en Venecia en 1498. La edición moderna de los epigramas griegos fue editada por F. Pontani (Poliziano, ed. 2002). S. Weise (2022a, pp. 209-214) recoge tres poemas griegos de Wilamowitz, un poema congratulatorio dedicado a los hijos del filólogo clásico Georg Kaibel (1886, en una sofisticada composición eólica), y dos traducciones de poemas de Goethe (1891, una en dísticos elegíacos y la otra en versos eólicos). Más recientemente, el clasicista británico

pensar, como ocurre con cualquier otra lengua, que la competencia de escritura demuestra su mayor grado de dominio. No obstante, el estatus de “lengua muerta” que una y otra vez ha sido conferido al griego antiguo ha ocasionado que los esfuerzos por versificar en este código lingüístico hayan parecido a muchos inútiles e infructuosos. La publicación de *The Hellenizing Muse. A European Anthology of Poetry in Ancient Greek from the Renaissance to the Present*, editado por Filippomaria Pontani y Stefan Weise (2022), ha venido a sentar las bases para el estudio riguroso de esta particular área de los estudios clásicos en la que múltiples disciplinas, como la filología, los estudios de recepción clásica, la codicología y la paleografía, entre otras, convergen y encuentran áreas de interés. Este volumen incluye solamente la producción poética europea, en buena medida porque, en otras latitudes, la información sobre la musa helenizante es demasiado fragmentaria como para ofrecer un panorama coherente (p. 2); Pontani y Weise incluyen, además de la Europa central o nórdica, también los Balcanes, Hungría, Polonia y Lituania.

Como los editores de este volumen dejan claro, la mayoría de los autores que figuran en su antología escriben en verso griego por su propio placer o por mero *divertissement*, y lo hacen, sobre todo, para impresionar a sus colegas y adquirir así reputación (p. 3). De este modo, parece imposible no llegar a la conclusión de que la musa helenizante es la “instancia paradigmática de un ejercicio pedante, practicado por eruditos en su *tour d’ivoire*” (p. 4), o bien por “neófitos entusiastas que desean desplegar su competencia y habilidad en una lengua difícil” (p. 4).

No es de extrañarse, dado el perfil de sus practicantes (la élite del clasicismo europeo), que los contenidos de los poemas no sean particularmente proclives a la subversión y la denuncia políticas, sobre todo la orientada hacia lo que denominaríamos hoy la izquierda del espectro. La poesía política evidentemente tiene lugar en la musa helenizante moderna, pero lo político ahí no parece orientado hacia el tono

Armand d’Angour escribió una oda en estrofas alcaicas en honor de los Juegos Olímpicos de Londres de 2012 (Weise 2022b, pp. 554-557).

de la denuncia, sino que más bien tiende a aliarse con los discursos hegemónicos, ya sea que estos tomen la forma del elogio del poder, ya sea que expresen ideas patrióticas y nacionalistas. Un caso interesante es el de la poesía griega escrita por el joven Friedrich Engels, cuyo tema, aunque podría sin duda interpretarse en clave política en un momento en que el filohelenismo en Alemania está a flor de piel gracias a que Otón I acaba de ser nombrado Rey de Grecia, es simplemente una recreación de un episodio de la mitología griega (el duelo entre los hijos de Edipo, Eteocles y Polinices)¹⁰.

Parece, entonces, dadas las restricciones y dificultades con las que necesariamente se encuentra un poeta moderno o contemporáneo que escribe en griego antiguo –pocos lectores y, entre ellos, la gran mayoría perteneciente a una élite que, en cuanto élite, no suele tener un interés particular en hablar de las injusticias o crisis del presente– que la musa helenizante no posee una inclinación natural hacia la crítica y la denuncia políticas. ¿Pero qué ocurre cuando el poeta-clasicista compositor de versos griegos no proviene de las esferas más altas de las instituciones académicas ni de las élites más selectas de la Europa erudita, dicho de otro modo, cuando el versificador es un clasicista periférico?

Clasicismo del subsuelo

A diferencia de lo que ha sido usual en el Norte Global y en las prestigiosas Academias europeas y norteamericanas (en las que la alianza entre clasicismo, imperialismo, nacionalismo y colonialismo ha sido, por lo general, la regla), en los espacios y regiones con un pasado colonial, las interacciones entre los clásicos y la política, la cultura y el arte son, por decir lo menos, complejas. Hay, de inicio, una ambivalencia importante. Por una parte, los clásicos, ejercidos desde arriba hacia abajo, al igual que en Europa, han servido para la construcción de discursos nacionalistas y la

¹⁰ S. Weise (2022a, pp. 207-209) recoge este poema hexamétrico de Engels de 1837, publicado en los *Gesamtausgabe* de Marx y Engels, titulado Έτεοκλοῦς καὶ Πολυνείκους μονομαχία.

prolongación y continuación de las dinámicas coloniales, al funcionar como una marca de clase y de prestigio que blanquea a sus cultivadores. Pero, por otra parte, los clásicos también han sido un vehículo de resistencia y de denuncia. Han servido para subvertir el orden establecido apelando a una superestructura de valor que, por su prestigio, paradójicamente es capaz de efectuar esa subversión.

Un ejemplo muy claro de ello en el caso de México es el de Carlos Montemayor (1947-2010), escritor, poeta y activista mexicano en defensa de las comunidades indígenas, pero también profesor universitario que ejerció el oficio de traductor de obras clásicas y de clasicista, pero no con el objetivo de engrosar las filas del clasicismo academicista mexicano y mundial, sino con un fin mucho más ambicioso y noble a la vez: conformar una literatura comprometida con las luchas y causas sociales¹¹. En su caso, el ejercicio de la filología clásica se orquesta como método para entender la realidad contemporánea. Los clásicos griegos y latinos le sirven a Montemayor como guías y maestros de la palabra llana y directa, capaz de acercarse a la vida real y a los problemas del presente. El trabajo con los clásicos llevó a Montemayor a recorrer el país y a escribir dos obras testimoniales y ensayísticas a la vez: *Los tarahumaras. Pueblo de estrellas y barrancas*, profunda investigación sobre la historia, el imaginario y la cosmovisión de los rarámuris (una comunidad indígena del norte de México), y *Encuentros en Oaxaca*, “narración sincera y descarnada de un progresivo aprendizaje en el arte de escuchar, colaborar e investigar” (Mondragón 2020, p. 110). La preocupación por la cultura indígena mexicana se manifiesta en una práctica especial de la filología como forma de solidaridad con los pueblos históricamente oprimidos y marginados. El clasicismo de Montemayor, de este modo, se orienta hacia el apoyo decidido y frontal a las luchas de izquierda y hacia una nueva forma de concebir la literatura como arma de compromiso social.

¹¹ Entre sus traducciones, está *Safo. Poemas* (1986).

Valga la siguiente cita para ejemplificar este modo de instrumentalización de los clásicos como herramienta de subversión política y esta forma de comprender a los clásicos como “subsuelo de la cultura”:

Todas mis tareas tienen el mismo hilo conductor: lo clandestino, lo subterráneo, el subsuelo. Desde la infancia mi formación se asoció con la minería y esto se evidencia en varios de mis poemas, cuentos y novelas. Si lo piensas un poco, la cultura grecolatina es el subsuelo de la cultura de Occidente. Las culturas indígenas de Mesoamérica son otra forma de subsuelo en la cultura mexicana actual. Los movimientos guerrilleros son el mundo clandestino de la resistencia social. Te diré que la mayor parte de la literatura griega y latina es una literatura política, una literatura realista, que no tiene el menor interés por la fantasía, la ilusión o el lujo verbal. Es una literatura muy directa que habla de las luchas políticas de su tiempo. Cuando no la hemos leído y no la conocemos nos parece a lo lejos una literatura enrarecida, distante, fuera de la realidad. Todo lo contrario: es la gran literatura realista de todos los tiempos. (Montemayor, 2005, párr. 19)

Sirva, pues, el caso de Montemayor y su clasicismo del subsuelo como paradigma teórico del fenómeno que quiero analizar a continuación: la versificación en griego antiguo como vehículo de denuncia política.

La musa helenizante subversiva de Reza Calvillo

Es de sobra conocido que cuando los clásicos han logrado aliarse con la subalternidad (fenómeno mucho más común en las periferias poscoloniales del clasicismo que en las metrópolis), esta alianza ha solido manifestarse sobre todo a través del fenómeno de la apropiación creativa, ya sea que ésta tome la forma de una reescritura o de una adaptación de los textos y las imágenes de la antigua Grecia y Roma¹². El trasplante de las

¹² La discusión acerca de cómo los textos clásicos han sido utilizados para establecer y mantener, pero también para subvertir los discursos imperiales y colonialistas, es ya un ámbito de estudios bastante amplio. Remito al lector a las obras centrales de Barbara Goff (2005), el volumen colectivo editado por L. Hardwick y C. Gillespie (2007), todo él dedicado a estudiar casos de interacción entre textos clásicos (preponderantemente dramáticos) y contextos poscoloniales. Ciertas regiones del mundo han sido más enfocadas que otras: el caso de la India por P. Vasunia (2013), de las colonias británicas en África por

obras “clásicas” grecorromanas a las literaturas modernas y contemporáneas ha sido particularmente fértil en el ámbito del teatro, que ha remodelado las tramas y narrativas antiguas dentro de contextos políticos, sociales y culturales distintos en los que los significados originales se transforman¹³.

Un muy nutrido cuerpo de obras literarias de tema e inspiración clásicos escritas en las lenguas modernas ha sido precisamente el fenómeno privilegiado de estudio. Mucho más inusitado es que la reescritura de los clásicos se haga en las propias lenguas clásicas y en sus estructuras poéticas, fenómeno de recepción en el que no hay un trasplante a otro código lingüístico y, por tanto, en el que la apropiación se hace de forma violenta y descaradamente directa. Se trata, indudablemente, de una práctica elitista que excluye a todos aquellos que no pueden leer estas lenguas y, por tanto, dirigida a una minoría ilustrada.

Pero ¿qué ocurre cuando este ejercicio se realiza no en lugares del Norte Global como Inglaterra, en donde el conocimiento del griego y el latín es una marca de clase, sino en un lugar como México, en el que, desde principios del siglo XX, los estudios clásicos no pueden comprenderse sin los ambiciosos proyectos y procesos de construcción de una educación nacional pública y popular para las masas, y en donde, a diferencia de lo que ocurre en la mayoría de las metrópolis del clasicismo, la enseñanza del griego y del latín está diseñada para impartirse gratuitamente en la educación pública?¹⁴ Uno de los efectos más visibles de este fenómeno es, en el caso que me ocupa aquí, que el código históricamente prestigioso se usa no ya para validar o legitimar una voz poética, sino simplemente para

B. Goff (2013) y del caribe anglófono por E. Greenwood (2010). El caso de Latinoamérica y del Caribe ha sido desarrollado por Rosa Andújar (2015, 2018, 2020 y 2022). Andrew Laird es la voz dominante en todo lo referente a los clásicos (sobre todo el latín) en el México colonial (ver, entre muchos trabajos, su obra monumental de 2024), el siglo XVIII (2003, 2006, 2010a) y el XIX (2010b). Sobre el vínculo particular entre clasicismo y subalternidad, ver Greenwood (2019).

¹³ Ver la introducción y las contribuciones del volumen *Greeks and Romans on the Latin American Stage* (Andújar y Nikoloutsos, 2020).

¹⁴ Sobre esto vease Berruecos Frank (en prensa).

atacar las jerarquías que lo sustentaban. Dicho de otro modo, la voz que le pertenecía a las élites ahora es arma para denunciar sus excesos.

El poemario que ocupa mi atención, escrito por Luis Santiago Reza Calvillo (nacido en 1996), no ha sido publicado (¿quién, en la industria editorial contemporánea, querría publicar un material así?) y quién sabe si algún día llegue a alguna imprenta. Fuera de los límites restringidos de la academia (que, por otra parte, seguramente opondría también resistencia) es difícil pensar en un nicho adecuado para su difusión. El mismo destino han tenido los otros poemas escritos en griego en México¹⁵. El autor (cuyo nombre, por cierto, no figura en ningún lugar de su poemario), estudiante de doctorado de Filología Clásica, dio a su poemario griego el título de ἐπιθεὺς παραίνεσις, que él mismo traduce como “Mirlo. Poesía-panfleto”. La elección del título es significativa. La palabra ἐπιθεὺς, de muy raro uso en el corpus de textos griegos, es empleada en un fragmento de la obra “Sobre los signos” del filósofo peripatético Teofrasto (ed. 1866), en el que se dice

Ὅρχιλος [ὥς] εἰσὼν καὶ εἰσδυόμενος εἰς ὅπας χειμῶνα σημαίνουσι καὶ ἐπιθεὺς ὡσαύτως / Es un indicio de tormenta cuando el reyezuelo se mete y se esconde en los hoyos e igualmente cuando lo hace el petirrojo. (frag. 6.39, traducción nuestra)

Por la relación fonética entre el sustantivo ἐπιθεὺς, el verbo ἐρεῦθω (enrojecer) y el adjetivo ἐρυθρός (rojo), se suele identificar con este nombre al “petirrojo”, que también es mencionado por el poeta helenístico Arato cuando, hablando igualmente sobre los signos de la tormenta, refiere a los petirrojos que se resguardan en sus sinuosas grutas: καὶ ἐπιθεὺς / δύνων ἐς κοίλας ὀχέας (Arato de Solos, ed. 1997, vv. 1025-1026). Además de evocar la habitual relación en la poesía arcaica griega entre los pájaros y la poesía –piénsese en Alcman imaginándose como un ave (Calame, 1983, frag. 90, p. 1962), o en la famosa *sphragís* de Baquílides (ed. 1993) “el ruiseñor de Ceos” (3.96-97) y algunos poemas específicos con

¹⁵ Sobre poesía en griego escrita en México, y en específico sobre el poeta José de Villerías, autor de epigramas griegos que se conservan en un manuscrito inédito, ver Berruecos Frank (2022).

nombres aviares (como el *Ibis* perdido de Calímaco, que inspiró el *Ibis* de Ovidio), la elección de un ave para nombrar el poemario y, en específico, del Mirlo (que debe ser el Mirlo primavera [*Turdus migratorius*], uno de los pájaros canoros más comunes en la Ciudad de México), resulta muy adecuada, ya que habitualmente es llamado también “zorzal petirrojo”, lo que corresponde con la naturaleza cromática del nombre griego. Que el color escogido sea el rojo es más que afortunado, dada la clara orientación política de los poemas. Y, finalmente, lo que los textos antiguos resaltan de esta especie es que su comportamiento es signo y preludio de la tormenta. Así, el título del poemario acaba siendo una descripción programática de lo que el lector encontrará en él: el señalamiento, rojo como el mirlo, de la tormenta que se avecina (o, más bien, que ya está aquí instalada).

El subtítulo παραίσεις remite directamente a la larga tradición de poesía parenética griega que va desde los *Trabajos y Días* de Hesíodo, pasando por la elegía bélica y marcial de Calino, Tirteo y Solón, hasta la poesía política de la monodia de Alceo y el propio ἔπαινος de Píndaro. Reza Calvillo afilia su poesía griega dentro de esta tradición, pero al mismo tiempo añade, dentro del concepto antiguo de parénesis, la idea del “panfleto”, que en español conlleva siempre una connotación de agresividad o, por lo menos, de frontalidad en la comunicación de un mensaje, la mayoría de las veces de naturaleza política. En la “Aclaración” que antecede los poemas griegos, el autor dice, muy a tono con la orientación panfletaria de su poemario: “Yo escribo desde la ira y mi ira tiene una orientación concreta. Si con esto molesto a algunos compañeros clasicistas, sepan que éste no era mi objetivo, pero que lo disfruto como un beneficio adicional” (Reza Calvillo, 2026, p. 2).

El libelo está estructurado en dos bloques de poemas, los primeros agrupados bajo el nombre de στασιωτικά (“Canciones facciosas”), título con el que la antigüedad conoció una parte de la producción poética de Alceo de Mitilene y que remite a poemas de invectiva política –como informa Estrabón (ed. 1877, 13.2.3)–, los segundos, ordenados bajo el rubro de προοίμια, denominación que, en la literatura griega, remite sobre todo a los Himnos Homéricos.

En lo que sigue me limitaré a presentar, dar a conocer, analizar y comentar únicamente tres de los poemas de esta colección, con la esperanza de que puedan suscitar la curiosidad de los lectores y ello promueva la publicación del poemario completo. He elegido los dos que me han parecido que pueden suscitar una discusión más rica en las reflexiones finales. Mi objetivo no es demostrar las relaciones de intertextualidad de estas composiciones con los distintos poemas que pudieron servirles de modelo (pues, aunque las hay, considero que su valor está en otro lugar), sino más bien examinar los contenidos, no sin informar al lector sobre las características principales de la forma poética elegida, que son insoslayables para su justa apreciación.

La invasión gringa a Venezuela. Poesía coral griega anti-yankee

En la madrugada del 3 de enero de 2026, el ejército estadounidense invadió Venezuela y secuestró a su presidente Nicolás Maduro. Motivado por este ultraje a la soberanía latinoamericana, Santiago Reza compuso el siguiente poema mélico con su propia traducción al español:

εἰς Ὁρακ

ἔαρ ἔσται ἐν ἡμετέροισι
καὶ ὁδοὺς πέρι εἰαρινοὺς
μαλακῶς πολὺς ἀκρὶς αἰεῖσει·
οὐκέτι δ' εἰαρινή, ποῖ πόθεν, ὦ φίλ', ἐγώ;
βλαβερὸς δὲ πατήσῃ ἄνθη 5
τάδε Γρῖγξ στόλος· φίλ' ἡμῖν,
λέγε· ποῖ σὺ, ποῖ ἐλεύσῃ,
ποῖ δ' ἐλεύσομαι ἐγώ;

θέρους ἔσται ἐν ἡμετέροις,
ὅτε παρθένοι ἡῖθεοὶ τε 10
θύμον ἐν κροτάφοισι πλέκουσι.
ἐν δὲ θέρει τακερῶ, ποῖ πόθεν, ὦ φίλ', ἐγώ;
βλαβερὸς δὲ πατήσῃ ἄνθη
τάδε Γρῖγξ στόλος· φίλ' ἡμῖν,
λέγε· ποῖ σὺ, ποῖ ἐλεύσῃ, 15
ποῖ δ' ἐλεύσομαι ἐγώ;

καὶ ὀπωρινὰ πύματα φύλλα
κατὰ σὸν γε κάρᾳ προπεσοῦνται
πάνυ εἰκελὰ χερσὶν ἑμοῖσι·
ἐν δὲ φίλοις πετάλοις, ποῖ πόθεν, ὦ φίλ', ἐγώ; 20
βλαβερός δὲ πατήσῃ ἄνθη
τάδε Γρῖγξ στόλος· φίλ' ἡμῖν,
λέγε· ποῖ σὺ, ποῖ ἐλεύσῃ,
ποῖ δ' ἐλεύσομαι ἐγώ;
ὅτε Γρῖγξ στρατὸς ἄνθεα δρύψει, 25
ὁ γε αἱματόεις, ὁ βίαιος,
ὁ γ' αἰεὶ φέρειν ἔντε' ἐν ὤμοις,
ἔσται ἀδελφὸς ἐμοί; ποῖ πόθεν, ὦ φίλ', ἐγώ;
βλαβερός δὲ πατήσῃ ἄνθη
τάδε Γρῖγξ στόλος· φίλ' ἡμῖν, 30
λέγε· ποῖ σὺ, ποῖ ἐλεύσῃ,
ποῖ δ' ἐλεύσομαι ἐγώ; 

A las Estaciones

Estará entre los nuestros la primavera y en los márgenes de los caminos mucho grillo cantará dulzuras. Yo, que ya no seré primaveral, ¿a dónde y de dónde, querido? Y, dañino, aplastará estas flores el ejército gringo. Querido nuestro, di ¿a dónde, a dónde irás? ¿A dónde he de irme yo?

Estará entre los nuestros el verano, cuando muchachas y muchachos se enlazan en las sienes el tomillo. Y yo, en ese lánguido verano, ¿a dónde y de dónde, querido? Y, dañino, aplastará estas flores el ejército gringo. Querido nuestro, di ¿a dónde, a dónde irás? ¿A dónde he de irme yo?

Y las últimas hojas del otoño rodarán por tu cabeza como si fueran mis manos. Y yo, entre esas hojas mías, ¿a dónde y de dónde, querido? Y, dañino, aplastará estas flores el ejército gringo. Querido nuestro, di ¿a dónde, a dónde irás? ¿A dónde he de irme yo?

Cuando un ejército gringo arranque las flores, el manchado de sangre, el violento y el que siempre ha llevado el uniforme sobre sus hombros ¿será mi hermano? Yo, ¿a dónde y de dónde, querido? Y, dañino, aplastará estas flores el ejército gringo. Querido nuestro, di ¿a dónde, a dónde irás? ¿A dónde he de irme yo? (Reza Calvillo, 2026, pp. 7-10)

Se trata de una canción lírica situada en un ingenioso cruce genérico entre una oda coral monostrófica y un canto monódico simposíaco. La composición articula una estrofa compleja, compuesta por ocho períodos métricos en los que se alternan ritmos anapésticos, dactílicos y yambotrocaicos, que se repiten cuatro veces: tres paremíacos (vv- vv- vv- x), seguidos de dos hemiepes (-vv-vv-); tres anacreónticos [dímetros jónicos anaclásticos] (vv-vv-vv-x) y el cierre con un *lecitio* o dimetro trocaico cataléctico (-vv-vv-)¹⁶. Los períodos que integran la estrofa, el tono general del poema y la voz poética femenina recuerdan inequívocamente a la poesía coral de Alcman (en particular, sus partenios), pero el dialecto jónico homérico de la épica, y no el dórico que esperaríamos en una composición coral, hace que la composición tienda la mano al canto monódico y, en específico, al género de la poesía de bebida simposíaca conocida como escolión (σχόλιον), que suele emplear una métrica más parecida a la de la poesía coral. El uso de estribillos (ἐφύμνια), que se reiteran al final de cada estrofa y que recuerdan algunos coros de Esquilo, también hermana la composición con el género coral.

El poema comienza con una declaración en futuro que afirma la llegada próxima de un *locus amoenus* primaveral que, sin embargo, se ve violentamente interrumpida por la intromisión de un yo femenino que niega que en ese futuro vaya a haber efectivamente primavera y formula

¹⁶ Se trata de una composición métricamente muy sofisticada. En toda la Antología de la musa helenizante de Pontani y Weise solo encontré una composición con paremíacos en un poema de 1779 del poeta ruso Georgios Baldani (Ermolaeva, 2022, p. 668). No encontré ningún caso en que se usara el hemiepes de forma autónoma. El anacreóntico es relativamente más común, pues es usado en un poema Εἰς Σελήνην de 1816 de Giacomo Leopardi (Pontani, 2022, pp. 131-132); en un poema del poeta alemán Johann Gottfried Herrichen de 1685-1686 (Weise, 2022a, pp. 192-193); en un poema del humanista flamenco Dominicus Lampsonius de 1558 (Lamers y van Rooy, 2022, p. 228); en un poema dedicado al té del clasicista holandés Petrus Francius escrito a finales del siglo XVII (Lamers y van Rooy, 2022, pp. 264-66); en una composición del poeta húngaro László Ungvárnémeti Tóth de 1818 (Kiss y Németh, 2022, p. 474); en un poema del poeta británico George Herbert de 1627 dedicado a su madre (Weise, 2022b, p. 504); y, finalmente, en un poema del helenista británico Joshua Barnes de 1705 dedicado al general Marlborough, por haber vencido a las tropas de los bávaros y los galos en los campos de Blenheim (Weise, 2022b, pp. 514-516). El *lecitio* o dimetro trocaico cataléctico no aparece en ninguna composición de esta antología.

una pregunta sin verbo, ansiosa y desasosegada, a un interlocutor masculino en segunda persona, que puede ser, a la vez, el conciudadano y el destinatario amoroso de la voz femenina: “¿a dónde y de dónde, querido?”¹⁷ La pregunta preludia la aparición de la imagen central del poema: el ejército gringo (Γρῖγγ στόλος) aplastando las flores de la primavera que es el leitmotiv y el estribillo reiterado, seguido de dos preguntas, una al interlocutor y la otra a sí misma, que cierran cada estrofa: ¿a dónde irás y a dónde he de irme yo?

Las interrogaciones marcan con fuerza el drama de un pueblo invadido que no solo duda a dónde podrá dirigirse, sino que se resiste a irse a algún lado. Cada estrofa está dedicada a una de las estaciones del año (como el título del poema lo deja claro) que van cambiando una en otra: la primavera y el dulce canto del grillo, el verano y el tomillo en las sienes de los jóvenes, el otoño y sus hojas caídas y, finalmente, el invierno, omitido al final. En todas las estaciones hay una constante: el ejército gringo que invade, aplasta las flores y fuerza a la voz poética a preguntarse sobre su destino. El uso del adjetivo “gringo” es, sin duda, un guiño a toda Latinoamérica que, sin excepción, entiende perfectamente la apelación, a diferencia de cualquier lector europeo, para quien muy posiblemente sería ininteligible¹⁸.

Dos imágenes llaman particularmente la atención, la de las hojas otoñales que, comparándose en clave erótica con las manos de la voz poética, acarician la cabeza del interlocutor al caer, y en la última estrofa la descripción del militar ensangrentado (que sustituye la mención del invierno), sobre quien se pregunta la voz femenina si podrá ser considerado un hermano. Para cualquier lector latinoamericano resulta fácil comprender el problema al que apunta este verso griego: en los países

¹⁷ La pregunta está modelada en la que Sócrates dirige a Fedro: {ΣΩ.} ὦ φίλε Φαῖδρε, ποῖ δὲ καὶ πόθεν (Platón, ed. 1901, *Phaedr.*, par. 227a, 1).

¹⁸ La creación de gentilicios en griego antiguo es común en la poesía europea en griego, por ejemplo, en el poema de Wilamowitz dedicado al cumpleaños de los hijos del clasicista Georg Kaibel, en el que habla del “pájaro prusio” (ὁ Πρωσσικὸς ὄρνις) (Weise, 2022a, p. 209).

que han sufrido golpes de Estado, financiados por los EUA, los militares han sido los principales agentes que han consumado la sumisión total al país del Norte y la violación de la soberanía. Pero ¿qué ocurre cuando el militar no se somete y planta cara al ejército invasor? ¿Se le puede considerar hermano a aquel cuya profesión ha sido la principal causante de desgracias?

Dos dísticos elegíacos que conforman otra composición de Reza Calvillo ahondan la reflexión sobre este asunto, enfocado en la historia contemporánea reciente de México, la llamada “Guerra contra el Narcotráfico”, declarada en 2006 por el entonces presidente Felipe Calderón y causante de una avalancha de asesinatos de gente inocente y una severa crisis humanitaria:

Πόλεμος

ἐρρέτω ἄρρητος πόλεμος τοῦ Καλδήρωνος.
τοῖς ἐτά ροισιν ἴσον καὶ στρατεύεσθαι ἐκῶν
καὶ τὸ μαιφονέειν. αὐτᾶρ, ὅτ᾽ ἔγριγξ ἐπιβαίνοι,
ἔσται ἀδελφὸς ἐμοὶ ὅς γ' ἀκολούθη' Ἄρει;

Guerra

¡Maldita sea la miserable guerra de Calderón!
Para mis compañeros era lo mismo servir en el ejército
voluntariamente
y asesinar. Pero cuando el gringo ataque,
¿será mi hermano quien vaya a la Guerra?
(Reza Calvillo, 2026, p. 12)

Los compañeros inocentes que murieron tuvieron el mismo destino que el de los integrantes del ejército, sin ser ellos mismos partícipes de la guerra ni haber decidido voluntariamente formar parte de ella. Pero ¿qué va a pasar cuando el gringo ataque? ¿Quién será quien le haga frente? ¿Será el hermano-conciudadano de la voz poética quien combata, o será el propio militar el que defienda? Y, en este caso, ¿el militar combatiente podrá ser considerado un hermano?

Las dos composiciones dan voz en griego antiguo a un sentimiento anti-yankee y anti-imperial que es parte central de la identidad histórica latinoamericana, marcada no solo por un pasado colonial violento, sino también por un siglo de intromisiones llevadas a cabo por los EUA en todas las regiones del continente y ahora, en el presente, por una nueva ola de invasiones neocoloniales que amenazan a toda la región.

La invectiva a Netanyahu. Poesía elegíaca antisionista

Una vez que el griego antiguo ha sido movilizado hacia un lugar desde el cual puede convertirse en arma de denuncia, entonces la puerta ha quedado abierta para que se construyan pronunciamientos anclados a realidades que no necesariamente forman parte de la situacionalidad desde la que se emite el mensaje, pero que, no obstante, demandan urgentemente que se hable de ellos. Este es el caso de la figura de Netanyahu, a quien Reza Calvillo dedica la siguiente composición:

Νετανιάχος

φῆμις ἀφίκται ἔμοι ὅτι, Μορμοῖ ἡεροιδές,
 τῆσδ' ἀνδροκτασίης αἴτιος ἔσσι μόνος,
 ἀλλὰ μέγιστα κράτη ὅσα σοι θέσαν οἶδε σοφίσται,
 οὐ βροτός οὔτε θεός πώ ποτέ κέν τις ἔχοι.
 ναι δέ, δεήσει ἄνθρωπον πάλιν ἐξευρίσκειν 5
 πρώτης ἐξ ἀρχῆς, σοὶ δικάσοντα, δίκην...
 ἀλλὰ καὶ ὑμεῖς δὴ κληροῦχοι Νακβοφορέοντες,
 κέκλυτε, κόσμος γὰρ αἴτιον ἄλλον ὄρᾳ·
 ὑμέτεροι γ' ἄρχαι ἄνισαι μάχιμαι ἀθέμισται,
 –παντὶ πόλει μῶμοι, ἢ δοκίμασσε νόμον– 10
 αὖτ' ἀπὸ γῆς ἔρψουσι, τενεῖται δ' αἶα μακαίρα
 ἐκ ποτάμοιο ῥοῆς, εἰς ἄλα μαρμαρέην. 

Netanyahu

Me ha llegado el rumor de que tú, tenebroso Coco,
 eres el único responsable de esta carnicería,
 pero los enormes poderes que te atribuyen estos informados
 ni mortal ni dios hasta aquí los ha tenido nunca.

Y, sí, cuando el ser humano te juzgue, [5|6]
será necesario que invente otra vez desde sus primeros principios a
la justicia.

Pero también ustedes, colonos diseminadores de la Nakba,
escuchen, porque el orden de la realidad ve a otro culpable:
su régimen de desigualdad, de guerra, de falta de derecho,
(escarnio para todo país que haya legitimado este sistema) [10|11]
de nuevo ha de largarse reptando, y la tierra, dichosa se extenderá
desde la corriente del río hasta el resplandeciente y salado mar.
(Reza Calvillo, 2026, pp. 21-22)

Se trata de una elegía de seis dísticos, escrita en dialecto jónico-homérico, cuyo tema es la invectiva política y, en particular, la denuncia del colonialismo del estado de Israel y sus crímenes de guerra. El líder israelí, a quien increpa directamente la voz poética, es llamado Μορμώ, el nombre que recibía en la Grecia antigua un espectro femenino con el que las nodrizas asustaban a los niños y que en México y otros países de habla hispana tiene un equivalente preciso, el Coco, personaje de una canción de cuna muy famosa. El adjetivo homérico ἡεροειδής con el que se califica al monstruo significa literalmente “cubierto de niebla o bruma” y suele usarse para describir realidades tétricas y lúgubres, como la caverna de Escila (*Odisea*, canto 12, vv. 233) o ciertas apariciones aterradoras del mar. La *persona loquens* denuncia la injusticia que supone responsabilizar de la carnicería (ἀνδροκτασίη) a un solo agente, cuando detrás de ella hay una colectividad mucho más grande, los “colonos diseminadores de la Nakba”, (κληροῦχοι Νακβοφορέοντες), pero esto no se hace con el objetivo de exculpar al individuo, sino de mostrar la falacia de ocultar una responsabilidad colectiva más amplia.

La forma en que Reza Calvillo construye con el léxico griego antiguo una serie de nociones y conceptos modernos merece comentario. Los agentes de la actividad colonial israelí son llamados κληροῦχοι, haciendo uso de este importante sustantivo de las políticas imperiales y agrarias antiguas, particularmente atenienses. Una cleruquía era una colonia militar ateniense establecida en territorios ocupados o aliados. Se trata, pues, de un vocablo antiguo idóneo para nombrar la realidad colonial presente. El

ingenioso neologismo Νακβοφορέοντες incorpora en un compuesto griego (del tipo de χρυσοφορούντες, δορυφορούντες, etc.) el término árabe usado para describir el desplazamiento forzado y la desposesión de tierras que supuso la creación del Estado de Israel, que, a su vez, es caracterizado con una saturación de tres adjetivos, todos con referentes muy claros en la literatura griega: ἄνισαι¹⁹, μάχιμαι²⁰ y ἀθέμισται²¹. El poema cierra con una versión en griego homérico impecable de la consigna política del nacionalismo palestino “desde el río hasta el mar”²².

Conclusiones

¿Por qué y para qué en griego antiguo? Utilizar una lengua de prestigio clásico para visibilizar y denunciar el imperialismo yankee es una forma de expropiar el código y apropiarse de él. Pero la apropiación en cuestión no se hace desde arriba hacia abajo, desde las posiciones jerárquicas superiores (como las múltiples formas de apropiación cultural se han ejercido una y otra vez), sino de la periferia hacia el centro. Hacer que los versos griegos hablen sobre lo que nadie los ha hecho hablar es también una forma de subvertir la jerarquía históricamente asociada al privilegio de poseer las lenguas clásicas y un medio para proveer al propio griego antiguo de una situacionalidad peculiar y específica capaz de hacerle hablar desde una perspectiva distinta²³. Esta extraña hibridación (el griego antiguo

¹⁹ Término con el que Aristóteles (ed. 1962), en el desglose de los sentidos de “justicia” que realiza en la *Ethica Nicomachea*, equipara al injusto (ἄδικος) con el que quebranta la ley (παράνομος) y con el ambicioso (πλεονέκτης) (par. 1129, 32 y ss.).

²⁰ Vocablo que el que Platón y Aristóteles se refieren a las fuerzas militares de la polis.

²¹ Adjetivo con el que el poeta “presocrático” Jenófanes de Colofón (Diels y Kranz, ed. 1951, B12) se refiere a la inmoralidad de las visiones antropomórficas de los dioses de Homero y Hesíodo: θεῶν ἀθεμίστια ἔργα. El término recuerda también inevitablemente a los cíclopes homéricos “que no tienen ágoras deliberativas ni derecho”: οὔτε θέμιστες (Homero, ed. 1931, canto 9, v. 112).

²² Véase en la *Iliada*: ἄλα μαρμαρέην (Homero, ed. 1931, canto 14, v. 273).

²³ Sobre el concepto de situacionalidad (*situatedness*), ver el capítulo correspondiente del Colectivo Posclasicismos (2023). La situacionalidad es una herramienta teórica muy útil para problematizar la combinación de “una política del yo, con el reconocimiento de una política del saber, y el necesario reconocimiento de las contingencias y provisionalidades de la autoconciencia histórica en las prácticas de los estudios académicos” (p. 277).

empleado como arma de denuncia del imperialismo neocolonial) es esperable que ocurra justamente desde las periferias, en las que el fenómeno de apropiación de la superestructura imperial y colonial puede orientarse más naturalmente hacia la denuncia y la subversión. Así como en el Virreinato de la Nueva España muchos intelectuales necesitaban hacer uso de la *lingua franca* cultural europea, el latín, para ser escuchados en los centros de poder, del mismo modo hoy en día usar el griego antiguo para dar voz a las injusticias y abusos imperiales del presente puede ser un modo eficaz de abrir los oídos de quienes más habitualmente permanecen sordos y de hacer entrar en su código selecto una voz disruptiva que lo desestabiliza.

¿Puede el subalterno hablar en griego homérico?²⁴ ¿Qué ocurre cuando una lengua de altísimo prestigio se usa para representar y denunciar situaciones que sufren sujetos subalternizados? Al menos cabe resaltar dos efectos evidentes. El primero es que la lengua de prestigio es obligada a hablar de lo que nunca ha hablado y, con ello, a desarticular la expectativa de escucha, legibilidad y reconocimiento de sus lectores: el erudito capaz de disfrutar la lectura de poesía griega encontrará en estos versos sofisticados algo que no esperaría hallar, lo que produce un cortocircuito tanto en el código que comunica (neologismos como Γρήξ, Νετανίαχος y Νακβοφορέοντες son ejemplos de ello) como en el receptor del mensaje. Se produce así algo semejante a lo que las vanguardias pretendían hacer en su público: escandalizar al burgués y provocarlo. Los versos griegos de Reza Calvillo, en este sentido, son una provocación para el clasicista, a quien intentan obligar a vivir una experiencia de ruptura con su preciado objeto de estudio y, a la vez, buscan forzarlo a salir de su valiosa antigüedad e insertarlo en la catástrofe y la crisis del presente. El segundo efecto implica, sin duda, un riesgo no menor, pero es importante deslindarse explícitamente de él: el peligro de la representación y, con él, de la estetización del sujeto marginalizado o subalternizado. ¿Por qué el griego antiguo de un poeta y filólogo clásico mexicano puede arrogarse el derecho

²⁴ Juego aquí con el título del texto clásico de Spivak (1988).

de ser una voz representativa de los oprimidos? En realidad, la respuesta a esta pregunta es obvia: no hay aquí ninguna intención de representar al subalterno, ni vestirlo con los ropajes del verso griego arcaico. Se trata más bien de caricaturizar al opresor con la lengua clásica de prestigio usándola en contra de las jerarquías y las élites que una y otra vez la han reclamado como suya. Esto se puede hacer desde un lugar de enunciación que no esté en una posición comprometida, pero, sobre todo, desde un lugar de solidaridad. El clasicista periférico que ve al imperio del Norte invadir a sus hermanos latinoamericanos y que decide poetizarlo en griego antiguo, cuando representa la crisis y la desgracia que ocurre en Palestina no puede más que hacerlo desde la empatía, sin afán de imposter una autoridad representativa que no le corresponde, ni de elevar estéticamente el presente con un código valioso del pasado.

En el prólogo a la segunda de sus *Consideraciones intempestivas*, titulada “Sobre la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida”, Nietzsche (ed. 1874) famosamente dijo:

No sabría qué sentido podría tener la filología clásica en nuestro tiempo, si no fuera el de actuar intempestivamente; es decir, contra el tiempo y, por lo tanto, sobre el tiempo y, esperémoslo así, para el beneficio del tiempo que vendrá. (p. 243)

La escritura en griego antiguo de Reza Calvillo es un excelente ejemplo que permite ver y entender, en un caso creativo específico, el carácter intempestivo de la disciplina de los clásicos y cómo “las herramientas imaginativas de la intempestividad” pueden servir de apoyo en nuestra interacción con la Antigüedad clásica. La intempestividad, entendida como una forma de hacer que la antigüedad tenga sentido en el presente y como un modo de “cabalgar sobre dos zonas horarias sin estar del todo en ninguna” (Colectivo Posclasicismos, 2023, p. 303) es un concepto que permite “teorizar por qué y cómo, desde el punto de vista de un presente tumultuoso y apremiante, nos involucramos con el pasado antiguo como una fuente de valor y de objeto de estudio” (p. 303). Forzar al griego antiguo a hablar sobre el presente es explotar al máximo la posibilidad de vivir con el pasado en el presente, es decir, de habitar un pliegue en el que

los hilos temporales se encuentran en “un parpadeo súbito e inquietante de simultaneidad que engulle todo el tiempo en un solo momento” (p. 317). Escribir en griego antiguo sobre las crisis del presente es un intento de “aprender a vivir con los múltiples pasados que hay dentro de nosotros” y de “figurarnos cuál es la mejor manera de animarlos” (p. 330). La intempestividad que pone en práctica este híbrido, esta “combinación monstruosa de pasado y presente”²⁵ logra mostrar “el encuentro explosivo entre dos temporalidades diferentes” (332) que tiene como resultado una desestabilización de la “autosuficiencia del presente” (p. 72) que disloca, desafía y redirige la comprensión de la crisis contemporánea. La escritura en griego antiguo, en este caso, funciona como una tecnología productora de intempestividad que desajusta el presente y activa una ampliación de la experiencia con la que lo vivimos. Leer los conflictos actuales en un código del pasado amplía nuestra forma de comprenderlos. En qué medida este ensanchamiento de la comprensión puede abrir la puerta a imaginar un futuro político distinto, es una pregunta que solo podrá responderse en retrospectiva, cuando nuestro presente sea pasado y nuestro futuro sea presente, y cuando algún clasicista del futuro se encuentre estos versos griegos y escriba artículos académicos sobre ellos.

Referencias

- Andújar, R. (2015). Revolutionizing Greek tragedy in Cuba: Virgilio Piñera's *Electra* Garrigó. En K. Bosher, F. Macintosh, J. McConnell y P. Rankine (Eds.), *The Oxford Handbook of Greek Drama in the Americas* (pp. 361-379). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199661305.013.022>
- Andújar, R. (2018). Pedro Henríquez Ureña's Hellenism and the American Utopia. *Bulletin of Latin American Research*, 37(S1), 168-180. <https://doi.org/10.1111/blar.12798>
- Andújar, R. (2020). Distorting the Lysistrata Paradigm in Puerto Rico: Francisco Arriví's *Club de Solteros*. En R. Andújar y K. P. Nikoloutsos (Eds.), *Greeks and Romans on the Latin American Stage* (pp. 131-143). Bloomsbury. <https://doi.org/10.5040/9781350125643.ch-010>

²⁵ Tomo la frase de Colectivo Posclasicismos (2023, p. 332) que, a su vez, la tomó de C. W. Bynum (2001, p. 36).

- Andújar, R. (2022). Philological Reception and the Repeating Odyssey in the Caribbean: Francisco Chofre's *La Odilea*. *American Journal of Philology*, 143(2), 305-334. <https://doi.org/10.1353/ajp.2022.0009>
- Andújar, R. y Nikoloutsos, K. P. (Eds.). (2020). *Greeks and Romans on the Latin American Stage*. Bloomsbury.
- Arato de Solos (1997). *Phaenomena*. (Ed. y trad. D. A. Kidd). Cambridge University Press.
- Aristóteles (1962). *Aristotelis Ethica Nicomachea*. (Ed. I Bywater, reimp.). Oxford Clarendon Press. (Primera edición de 1894).
- Baquílides (1993). *Bacchylide. Dythyrambes, épinicies, fragments*. (Ed. j. Irigoin). Les Belles Lettres.
- Berruecos Frank, B. (2022). Classical Traditions and Internal Colonialism in Early Eighteenth-Century Mexico: Text, Translation and Notes on Three of Villerías' Greek Epigrams. *International Journal of the Classical Tradition*, 29, 281-306. <https://doi.org/10.1007/s12138-021-00609-z>
- Berruecos Frank, B. (en prensa). Mexico. En M. Konaris (Ed.), *Towards an International History of Classical Studies. National Trajectories, Transnational Trends and Influences from the End of WW2 to the Present*. De Gruyter.
- Bynum, C. W. (2001). *Metamorphosis and Identity*. Zone Books.
- Calame, C. (1983). *Alcman*. Edizioni dell'Ateneo.
- Colectivo Posclasicismos (2023). *Posclasicismos* (Trad. B. Berruecos Frank y C. García Ehrenfeld). Fondo de Cultura Económica.
- Diels, H. y Kranz, W. (1951). *Die Fragmente der Vorsokratiker*. Weidmann.
- Dosse, F. (2020). *Pierre Vidal-Naquet, une vie*. La Découverte.
- Dozier, C. (2026). *The White Pedestal: How White Nationalists Use Ancient Greece and Rome to Justify Hate*. Yale University Press.
- Ermolaeva, E. (2022). Rusia. En F. Pontani y S. Weise (Eds.), *The Hellenizing Muse: A European Anthology of Poetry in Ancient Greek from the Renaissance to the Present* (pp. 648-687). De Gruyter.
- Estrabón (1877). *Strabonis Geographica* (3 vols). (Ed. A. Meineke). Teubner.
- García Pérez, D. y Olivares Chávez, C. (Eds.). (2012). *La persistencia de los clásicos*. (Anuario del Centro de Estudios Clásicos, Supplementum 4). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Goff, B. (Ed.). (2005). *Classics and Colonialism*. Duckworth.
- Goff, B. (2013). *Your Secret Language: Classics in the British Colonies of West Africa*. Bloomsbury.
- Gold, S. L. (2022, 16 de diciembre). *Rebuilding the Classics*. City Journal. <https://www.city-journal.org/article/rebuilding-the-classics>
- Gold, S. L. y Katz, J. T. (2025). An Apology for Philology. En L. M. Krauss (Ed.), *The War on Science: Thirty-nine Renowned Scientists and Scholars Speak out about Current Threats to Free Speech, Open Inquiry, and the Scientific Process* (pp. 192-200). Post Hill Press.
- Greenwood, E. (2010). *Afro-Greeks: Dialogues between Anglophone Caribbean Literature and Classics in the Twentieth Century*. Oxford University Press.

- Greenwood, E. (2019). Subaltern Classics in Anti- and Post-Colonial Literatures in English. En K. Haynes (Ed.), *The Oxford History of Classical Reception in English Literature*, vol. 5: 1880-2000 (pp. 576-607). Oxford University Press.
- Hardwick, L. y Gillespie, C. (Eds.). (2007). *Classics in Post-colonial Worlds*. Oxford University Press.
- Hanson, V. D. (2019). *The Case for Trump*. Basic Books.
- Homero (1931). *Homeri Ilias*. (Ed. T. W. Allen). Oxford Clarendon Press.
- Kiss, F. G. y Németh, A. (2022). Hungary. En F. Pontani y S. Weise (Eds.), *The Hellenizing Muse: A European Anthology of Poetry in Ancient Greek from the Renaissance to the Present* (pp. 451-481). De Gruyter.
- Laird, A. (2003). La Alexandríada de Francisco Xavier Alegre: *Arcanis sua sensa figuris*. *Nova Tellus*, 22(1), 165-176.
- Laird, A. (2006). *The Epic of America: An introduction to Rafael Landívar and the Rusticatio Mexicana*. Duckworth.
- Laird, A. (2010a). The Aeneid from the Aztecs to the Dark Virgin: Vergil, Native Tradition and Latin Poetry in Colonial Mexico from Sahagún's *Memoriales* (1563) to Villerías' *Guadalupe* (1724). En J. Farrell y M. C. J. Putnam (Eds.), *A Companion to Vergil's Aeneid and its Tradition* (pp. 217-233). Wiley-Blackwell.
- Laird, A. (2010b). The Cosmic Race and a Heap of Broken Images. En P. Vasunia y S. Stephens (Eds.), *Classics and National Cultures* (pp. 163-181). Oxford University Press.
- Laird, A. (2024). *Aztec Latin: Renaissance Learning and Nahuatl Traditions in Early Colonial Mexico*. Oxford University Press.
- Laird, A. y Miller, N. (Eds.). (2018). *Antiquities and Classical Traditions in Latin America*. Wiley.
- Lamers, H. y Van Rooy, R. (2022). The Low Countries. En F. Pontani y S. Weise (Eds.), *The Hellenizing Muse: A European Anthology of Poetry in Ancient Greek from the Renaissance to the Present* (pp. 217-279). De Gruyter.
- Mondragón, R. (2020). La filología solidaria de Carlos Montemayor: un diálogo con los intelectuales indígenas y la investigación de su literatura. En M. E. Montemayor Aceves y D. García Pérez (Eds.), *Poesía, guerrilla e indigenismo en la obra de Carlos Montemayor* (pp. 109-126). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Montemayor, C. (2005). Carlos Montemayor: Mi búsqueda está en el subsuelo / Entrevistado por J. A. Leyva. *Casa del Tiempo*, (77), 49-55. <https://www.uam.mx/difusion/revista/junio2005/49.html>
- Nietzsche, F. (1972). *Unzeitgemässe Betrachtungen*. Zweites Stück: Vom Nutzen und Nachtheil der Historie für das Leben [1874]. En G. Colli y M. Montinari (Eds.), *Nietzsche Werke. Kritische Gesamtausgabe*, Giorgio Colli und Mazzino Montinari, vol 1, parte 3: *Die Geburt der Tragödie. Unzeitgemässe Betrachtungen I-III (1872-1874)*. Walter de Gruyter.
- Page, D. (1962). *Poetae Melici Graeci*. Oxford Clarendon Press.
- Padilla Peralta, D. (2021). Racial Equity and the Production of Knowledge. *Quaderni di Storia*, 47(93), 225-237.
- Pharos: Doing Justice to the Classics*. <https://pharos.vassarspaces.net/>
- Platón (1901). *Platonis opera* (vol. 2). (Ed. J. Burnet). Oxford Clarendon Press.

- Poliziano, A. (2002). *Angeli Politiani liber epigrammatum Graecorum*. (Ed. F. M. Pontani). Edizioni di Storia e Letteratura.
- Pontani, F. y Weise, S. (Eds.). (2022). *The Hellenizing Muse: A European Anthology of Poetry in Ancient Greek from the Renaissance to the Present*. De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110652758>
- Pontani, F. (2022). Italy. En F. Pontani y S. Weise (eds.), *The Hellenizing Muse: A European Anthology of Poetry in Ancient Greek from the Renaissance to the Present* (pp. 83-145). De Gruyter.
- Reza Calvillo, S. (2026). *ἐπιθεύς. Παραινέσις. Mirlo. Poesía-panfleto* [Copia de inédito en posesión del autor, facilitada por Reza Calvillo].
- Safo (introducción y notas de Montemayor, C.). (1986). *Poemas*. (Trad. directa de C. Montemayor). Trillas.
- Spivak, G. C. (1988). Can the Subaltern Speak? En C. Nelson y L. Grossberg (Eds.), *Marxism and the Interpretation of Culture* (pp. 271-313). University of Illinois.
- Teofrasto (1866). *Theophrasti Eresii opera, quae supersunt, omnia*. (Ed. F. Wimmer) Didot.
- Tomes, M. F., Goldwyn, A. J. y Duquès, M. (Eds.). (2021). *Brill's Companion to Classics in the Early Americas*. Brill.
- Vasunia, P. (2013). *The Classics and Colonial India*. Oxford University Press.
- Vidal-Naquet, P. (1958). *L'affaire Audin*. Les Éditions de Minuit.
- Weise, S. (2022a). Germany. En F. Pontani y S. Weise (Eds.), *The Hellenizing Muse: A European Anthology of Poetry in Ancient Greek from the Renaissance to the Present* (pp. 147-215). De Gruyter.
- Weise (2022b). Great Britain. En F. Pontani y S. Weise (Eds.), *The Hellenizing Muse: A European Anthology of Poetry in Ancient Greek from the Renaissance to the Present* (pp. 483-557). De Gruyter.